



Filosofía para Niños: una guía para no filósofos

Philosophy for Children: a guide for non-philosophers

Iván Alfonso Pinedo Cantillo¹

Docente, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Bogotá, Colombia

<https://orcid.org/0000-0001-9319-7110>.

ivan.pinedo@unad.edu.co

¹ Doctor en Filosofía, magíster en Filosofía, magíster en Administración Educativa, licenciado en Filosofía y especialista en Gerencia Educativa. Miembro del Grupo de Investigación UMBRAL de la Escuela de Ciencias de la Educación en la UNAD.

RESUMEN

El programa Filosofía para Niños (FpN), iniciado por Matthew Lipman hace más de tres décadas, se consolida progresivamente como una alternativa efectiva para promover el pensamiento crítico y las habilidades socioemocionales que se necesitan en las actuales sociedades del conocimiento. Si bien se trata de un proyecto que surgió dentro de los linderos filosóficos, hoy en día es patrimonio de diferentes ciencias sociales y de la educación, de tal forma que asistimos a una expansión interdisciplinaria del programa y, por consiguiente, a un enriquecimiento de sus objetivos y alcance. Precisamente, este artículo de reflexión busca contextualizar a maestros en ejercicio, licenciados en formación y, en general, a todas aquellas personas que desean conocer con más detalle el programa FpN y el sueño de Lipman de cimentar una nueva educación. En este sentido, el texto se dirige explícitamente a no filósofos, en tanto reconoce el carácter universal y transversal del programa, cuya esencia radica en el cultivo del pensamiento crítico y en la consolidación de una pedagogía para la libertad.

Palabras clave:

filosofía de la
educación; infancia;
pensamiento
crítico; pedagogía.

ABSTRACT

The Philosophy for Children program, started by Matthew Lipman three decades ago, is becoming more and more consolidated as a viable alternative to promote critical thinking and socio-emotional skills that are needed in today's knowledge societies. Although it was a project that emerged within philosophical boundaries, today it is the heritage of different social sciences and education, in such a way that we are witnessing an interdisciplinary expansion of the program and, consequently, an enrichment of its objectives and scope. Precisely this article seeks to contextualize all those people, practicing teachers and graduates in training, who want to know in more detail the FpN program and Lipman's dream of laying the foundations for a new education. In this sense, the text explicitly addresses non-philosophers, as it recognizes the universal and transversal nature of the program, whose essence lies in the cultivation of critical thinking and the consolidation of a pedagogy for freedom.

Keywords:

philosophy
of education;
childhood; critical
thinking; pedagogy.

INTRODUCCIÓN

Filosofía para Niños (FpN) representa una de las propuestas más innovadoras en el ámbito educativo a nivel mundial, especialmente en el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y éticas durante la infancia. Este programa aborda algunos de los desafíos educativos más urgentes de las sociedades actuales, como el fomento del pensamiento crítico, analítico y reflexivo, así como la promoción de la comprensión ética, el crecimiento personal e interpersonal, la creatividad, la educación emocional y la formación de valores cívicos esenciales para una ciudadanía democrática. Todo esto se logra mediante la integración de la reflexión filosófica en el currículo escolar, a partir de una metodología dialógica, constructiva y metacognitiva conocida como la “comunidad de indagación” (Lipman, 1993).

Hablar de FpN no implica simplificar o adaptar superficialmente el conocimiento filosófico para hacerlo comprensible. Tampoco se trata de enseñar la historia de la filosofía de manera accesible. Resulta más preciso hablar de “filosofar con los niños”, ya que se busca que, desde la educación primaria, participen activamente en la exploración de conceptos fundamentales que han surgido en la tradición filosófica y que siguen influyendo en nuestra comprensión del mundo: verdad, validez, razonamiento, realidad, justicia, belleza, argumentos y lógica, entre otros (Haynes, 2008). En este sentido, la propuesta no consiste en una filosofía creada para los niños, sino en una construida con ellos, a partir de sus preguntas, inquietudes, intereses y modos de razonar, lo cual permite reconocer que la experiencia filosófica infantil constituye un espacio genuino de diálogo, indagación y construcción colectiva del sentido.

El programa FpN no se limita a desarrollar habilidades de pensamiento crítico. Más allá de alcanzar un “buen razonamiento” como fin último, el enfoque se centra en promover buenos hábitos de pensamiento, indispensables para el desarrollo humano y la construcción de una sociedad verdaderamente democrática, abierta y participativa. Según esto, la FpN trasciende el desarrollo cognitivo e integra dimensiones sociales, políticas y culturales propias de las sociedades del conocimiento del siglo XXI (Maughn y Haynes, 2016). Este trasfondo conduce a afirmar que algo característico del programa FpN consiste en que las sesiones cotidianas deben considerar los componentes éticos, estéticos, afectivos y políticos que estructuran una formación auténticamente integral de los estudiantes.

Por tanto, el propósito principal de este proyecto no es encontrar un método más entretenido para enseñar filosofía ni lograr que los estudiantes memoricen conceptos filosóficos con mayor eficacia. Su meta es más radical: fomentar que los niños practiquen filosofía, que la inventen, que desarrollen una actitud reflexiva y disfruten de este proceso. Esta práctica los ayuda a comprender mejor sus experiencias, a plantear problemas relevantes y a formular preguntas significativas sobre la realidad, a la vez que exploran temas que les interesan de manera directa y personal.

El proyecto FpN también se ha enfrentado a diversos malentendidos a lo largo de su historia, lo que destaca la necesidad de esclarecer su naturaleza y objetivos. En esencia, esta propuesta pedagógica no busca extender contenidos de la historia de la filosofía a la educación primaria, sino reconstruir la educación para otorgar un lugar central a aquello que origina todo saber: la pregunta, el deseo de conocer, la capacidad de asombro y admiración, y la búsqueda colaborativa de la verdad (Accorinti, 1999; Pineda, 2004).

Con esta contextualización, el artículo titulado “Una guía para no filósofos” pretende ofrecer una introducción a los principios fundamentales del programa FpN para docentes y estudiantes de pedagogía que no están familiarizados. Aunque estos conceptos puedan parecer conocidos para profesionales de la filosofía, el impacto de FpN ha trascendido sus fronteras tradicionales para convertirse en un recurso valioso en las ciencias sociales, las licenciaturas en educación infantil y otras disciplinas humanísticas. Este manual se propone como una guía accesible para aquellos interesados en comprender y aplicar los principios del programa iniciado por Matthew Lipman, que ha encontrado un lugar internacional destacado en la educación del pensamiento crítico. Así, se inicia este recorrido por el mundo de la FpN.

MARCO TEÓRICO

Reconstrucción de aspectos clave en la historia del programa Filosofía para Niños

Hacia finales de la década de 1960, Matthew Lipman, reconocido profesor de la Universidad de Columbia en Nueva York, identificó una problemática persistente en la educación: la enseñanza tradicional de diversas materias, tanto en la escuela como en la universidad, no lograba potenciar de manera efectiva el pensamiento crítico en los estudiantes. Esta inquietud surgió a partir de una reflexión personal sobre sus propias experiencias como docente y sobre las dificultades de aprendizaje de uno de sus hijos.

Motivado por estas observaciones, comenzó a investigar estrategias pedagógicas que fomentaran un razonamiento más sólido y autónomo (Lipman *et al.*, 1998).

Lipman consideró que la filosofía debía trascender el ámbito universitario para convertirse en una herramienta accesible y relevante dentro de la formación escolar. Notó que la lógica, tal como se enseñaba en ese entonces, no cumplía su propósito de fortalecer las habilidades de razonamiento y que el sistema educativo priorizaba la transmisión de conocimientos históricos sin un énfasis suficiente en el desarrollo del pensamiento crítico (Maughn y Laverty, 2022). A pesar de ello, veía en la lógica un gran potencial para estimular el desarrollo cognitivo, aunque consideraba que su enseñanza se introducía de manera tardía en el currículo académico. Propuso, entonces, que acercar la lógica a niños y adolescentes, en lugar de esperar hasta la adultez, podría mejorar significativamente sus habilidades de pensamiento (Lipman, 1993).

Tradicionalmente, la filosofía se ha considerado un campo reservado para los adultos, bajo la premisa de que su ejercicio exige un nivel de madurez intelectual que resultaría inaccesible durante la infancia. No obstante, pensadores del siglo XX como Karl Jaspers y John Dewey ya habían reconocido el valor de las preguntas infantiles como una fuente legítima de reflexión filosófica, aunque no desarrollaron esta idea dentro del contexto educativo formal (Ezcúrdia, 2016). Lipman desafió esta visión al plantear la necesidad de adaptar la enseñanza filosófica a las etapas tempranas del aprendizaje. Para ello, diseñó materiales didácticos innovadores, entre los cuales destaca la novela *El descubrimiento de Harry*, dirigida a niños de entre 10 y 12 años. A través de una narrativa envolvente, esta obra buscaba introducir a los estudiantes en los fundamentos del razonamiento lógico y en su aplicación en la vida cotidiana. Así nació el programa Filosofía para Niños (FpN).

El desarrollo de esta iniciativa cobró mayor impulso gracias a la colaboración de Ann Margaret Sharp, profesora de la Montclair State University, quien contribuyó significativamente a su consolidación. Con el tiempo, FpN se expandió a nivel global, adaptándose a diversos contextos culturales e históricos. En julio de 2003, Bulgaria fue sede del Encuentro Internacional de FpN, en el que participaron representantes de múltiples regiones del mundo, incluyendo Europa, África, Norteamérica, Sudamérica, Medio Oriente, China y Australia, con el objetivo de intercambiar experiencias y fortalecer el modelo educativo.

En la actualidad, el programa ha propiciado la realización de congresos, simposios y conferencias anuales, además de la creación de redes de docentes y especialistas comprometidos con su desarrollo. Asimismo, se han producido numerosos materiales pedagógicos diseñados para enriquecer su implementación. En este contexto, la

Universidad Nacional Abierta y a Distancia, desde el programa Licenciatura en Filosofía, ha marcado un hito importante al generar un diálogo permanente en torno a la FpN y sus potencialidades en el ámbito educativo.

El legado de Lipman sigue vigente y se encuentra en constante evolución. Su visión de una filosofía integrada en la educación escolar ha transformado el panorama educativo y continúa siendo un referente esencial en el diseño de metodologías innovadoras. Para muchos educadores, su propuesta representa una herramienta fundamental para promover prácticas docentes que estimulen el razonamiento crítico, la reflexión ética y el aprendizaje colaborativo (Kohan, 2017).

Propósitos del programa Filosofía para Niños

El programa FpN tiene como finalidad principal promover el desarrollo integral de los estudiantes mediante el fortalecimiento del pensamiento crítico, la reflexión ética y la creatividad en un contexto de aprendizaje colaborativo. Sus objetivos fundamentales se organizan en torno a siete ejes centrales:

a) *Desarrollo de la capacidad de razonamiento*

Este objetivo es el pilar del programa, ya que sustenta los demás propósitos. No se enfoca exclusivamente en la enseñanza de reglas lógicas o técnicas de análisis, sino en el fortalecimiento de la capacidad de razonamiento en distintos ámbitos: la vida cotidiana, el pensamiento académico, la toma de decisiones morales, la creatividad y la interacción social (Lipman, 2007). Esto implica la aplicación de diversas formas de lógica, como la formal, la informal y la práctica, así como el fomento de hábitos de coherencia, la identificación de falacias y el análisis crítico de argumentos comunes (Pettier, 2007).

Desde esta perspectiva, la propuesta de Lipman se vincula con enfoques contemporáneos de aprendizaje activo, en los cuales los estudiantes no solo reciben información, sino que la procesan y cuestionan, lo que favorece su autonomía intelectual y su capacidad para tomar decisiones fundamentadas.

b) *Descubrimiento del significado en la experiencia*

La búsqueda de significado es una necesidad humana fundamental, especialmente en la infancia y la adolescencia, periodos en los que, según Naji y Hashim (2017), se experimenta una “lucha por el significado” (p. 23). Sin embargo, la educación tradicional suele descuidar esta dimensión, al limitar las oportunidades de los estudiantes para descubrir y desarrollar habilidades interpretativas.

El programa FpN ayuda a los estudiantes a identificar patrones, establecer conexiones entre conceptos y explorar diversos significados en su experiencia, lo que promueve habilidades como la descripción precisa, el análisis de estrategias mentales y la comprensión de los juegos de lenguaje (Accorinti, 2000; Maughn y Haynes, 2016). En este sentido, la filosofía actúa como un puente entre las experiencias personales y las narrativas culturales y sociales.

c) *Desarrollo de la reflexión ética*

El programa incorpora una dimensión ética que evita tanto el dogmatismo como el relativismo, y promueve una educación moral basada en el razonamiento y el juicio crítico. Tanto la defensa de dogmas como el relativismo contemporáneo que invita a pensar en que cualquier perspectiva es válida han sido nocivos para la humanidad, pues han generado, por una parte, fanatismos y, por otra, ausencia de una crítica objetiva frente a situaciones deshumanizantes. Este aspecto resulta, entonces, especialmente relevante en una sociedad caracterizada por el individualismo, el consumismo y los dilemas éticos derivados de los avances tecnológicos, como el transhumanismo, entre otros temas de discusión (Goering *et al.*, 2013).

La reflexión ética en FpN potencia la toma de decisiones fundamentadas, el análisis de dilemas morales y la comprensión de las perspectivas ajenas. Además, fomenta el desarrollo de emociones morales, como la compasión, que según Nussbaum (2008) son esenciales para la justicia social y el fortalecimiento de la democracia.

d) *Fomento de la creatividad*

La creatividad promovida en el programa está estrechamente vinculada al pensamiento lógico y crítico. Lipman argumenta que la creatividad no es exclusiva de artistas o genios, sino una habilidad que puede desarrollarse mediante el pensamiento estructurado (Vansielegghem y Kennedy, 2012). Bajo este enfoque, los estudiantes pueden idear soluciones innovadoras y reinterpretar la realidad de manera crítica.

En este contexto, Phillips (2016) propone que, al observar y aprender de las cualidades naturales de los niños, como su curiosidad, creatividad y capacidad de razonamiento, es posible fomentar un enfoque más profundo y auténtico hacia la vida y el conocimiento. La autora sugiere que, a menudo, los adultos pierden esas cualidades a medida que envejecen, al adaptarse a normas y estructuras rígidas. Sin embargo, Phillips (2016) destaca la importancia de “reconectar” con las cualidades filosóficas inherentes a la niñez, como el cuestionamiento constante

y la flexibilidad mental, para fomentar una vida más rica y creativa. Este texto es importante para los procesos didácticos actuales, pues la educadora de origen inglés no solo examina la filosofía detrás del pensamiento infantil, sino que también plantea un llamado a los adultos para aprender de la sabiduría de los más jóvenes y reconsiderar la aplicación de estos enfoques en su propia vida.

e) **Crecimiento personal e interpersonal**

FpN fomenta la formación de comunidades de aprendizaje en las que el crecimiento personal se nutre de la interacción con los demás. Este modelo refuerza la conciencia sobre emociones, actitudes e intereses, y promueve habilidades de autoconocimiento y empatía (Nussbaum, 2010). Asimismo, fortalece valores democráticos y humanistas, y propicia una educación inclusiva y participativa.

En Colombia, el programa FpN ha encontrado un espacio de sinergia con las leyes 2383 de 2024 y 2503 de 2025 sobre Educación Socioemocional, que establecen la importancia de desarrollar competencias emocionales en las escuelas y colegios mediante cátedras o espacios formativos explícitos en el currículo escolar. Ambas iniciativas coinciden en que la educación no debe limitarse a la transmisión de conocimientos académicos, sino también a proporcionar herramientas para la regulación emocional, el juicio crítico y la interacción social.

El programa FpN, centrado en el pensamiento crítico, la argumentación y la reflexión ética, favorece el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales, lo que permite que los niños cuestionen, reflexionen y dialoguen sobre conceptos esenciales de la vida humana, como la justicia, la libertad o la felicidad. Este enfoque fortalece el autoconocimiento y la empatía, elementos esenciales para el bienestar emocional y las acciones prosociales que facilitan la convivencia cotidiana.

Siguiendo el pensamiento de Lipman, la Ley 2383 de 2024 destaca la relevancia de integrar el bienestar emocional en la educación formal mediante el aprendizaje de competencias como el autoconocimiento, la autorregulación, la toma de decisiones responsable y la convivencia. En este sentido, la filosofía se convierte en un espacio privilegiado para potenciar estas habilidades, al generar un ambiente en el que los niños se sientan escuchados, respetados y valorados.

La combinación de FpN y la Ley 2383 de 2024 proporciona un enfoque integral para la formación infantil, pues aborda no solo el desarrollo cognitivo, sino también el crecimiento emocional y social. La reflexión filosófica ayuda a los estudiantes a comprender y gestionar sus emociones, mientras que la educación socioemocional

facilita el desarrollo de relaciones interpersonales sanas bajo la perspectiva de siempre obrar con inteligencia emocional. En conjunto, estos enfoques contribuyen a una educación equilibrada, y promueven ciudadanos más conscientes, empáticos y comprometidos con una sociedad más justa y solidaria (Modzelewski, 2020).

f) Promoción de valores democráticos para la convivencia ciudadana

El programa asume una orientación política centrada en el bien común, al impulsar el desarrollo del pensamiento autónomo y la deliberación racional dentro de una comunidad de indagación (Burgh y Thornton, 2016). Por medio de este enfoque, los estudiantes aprenden a interiorizar los principios de la democracia y a adoptar una actitud solidaria que vincula el análisis crítico con la participación activa en la sociedad.

Como señala la filósofa Martha Nussbaum (2020), la capacidad de “pensar por uno mismo” es esencial para la vida en una sociedad democrática. Sin embargo, este pensamiento independiente solo puede florecer en un ambiente donde se valore la diversidad de perspectivas y se fomente el diálogo abierto y respetuoso. La propuesta educativa de Nussbaum (2020) resalta la importancia de competencias como la empatía, el respeto por la pluralidad, la visión cosmopolita y la toma de decisiones fundamentadas, aspectos clave para una convivencia democrática saludable y la consolidación de una ciudadanía mundial.

En este sentido, la comunidad de indagación filosófica ofrece un espacio en el que los niños pueden escuchar, analizar y debatir distintos puntos de vista, lo que fortalece su capacidad para cuestionar sus propias creencias y desarrollar un juicio más reflexivo. Así, FpN no solo enriquece el aprendizaje académico, sino que también se convierte en una herramienta fundamental para la formación de ciudadanos críticos, comprometidos con la justicia social y el respeto mutuo.

ANÁLISIS CRÍTICO

El currículo del programa Filosofía para Niños

Los objetivos de FpN se concretan en un currículo filosófico diseñado de manera gradual y estructurado en forma de “espiral”. Este enfoque permite acompañar a los estudiantes durante su transición de la infancia a la adolescencia, al brindarles herramientas para reinterpretar su experiencia cotidiana de manera significativa. Por medio de este proceso, los niños desarrollan la capacidad de formular preguntas relevantes, construir argumentos

sólidos, justificar sus acciones, analizar el uso del lenguaje y, en términos generales, reflexionar sobre su vida diaria. Todo ello se logra mediante el contacto con problemas filosóficos y métodos de indagación propios de la práctica filosófica (García, 2002; Pineda, 2004).

Para facilitar este aprendizaje, FpN no se basa en los textos clásicos de la filosofía, ya que estos suelen presentar un lenguaje complejo y desarrollar sus ideas por medio de estructuras argumentativas extensas. En su lugar, el programa utiliza “novelas y cuentos filosóficos”, que no solo traducen los problemas filosóficos a un lenguaje accesible, sino que involucran a los lectores en una narrativa reflexiva protagonizada por niños y jóvenes de su misma edad. Por medio de esta estrategia, se estimulan procesos cognitivos y emociones relacionadas con el pensamiento crítico y la introspección (Modzelewski, 2020; Worley, 2015).

El programa comenzó con tres novelas fundamentales que sirvieron como inspiración para la creación de otros materiales disponibles en la actualidad. A continuación, se presentan brevemente estos textos:

- ***El descubrimiento de Harry***: dirigida a niños de entre 10 y 12 años, esta novela introduce aspectos de la lógica formal, especialmente la lógica aristotélica, por medio de una trama que refleja diversas facetas de la adolescencia, como las relaciones de amistad, los conflictos personales y los dilemas éticos y sociales. Su objetivo no es imponer reglas de pensamiento de manera externa, sino propiciar que los estudiantes descubran la lógica en su vida diaria y la conviertan en una herramienta útil y significativa. Los personajes, a lo largo del relato, exploran cuestiones fundamentales vinculadas a la metafísica, la epistemología y la lógica, lo que fomenta un proceso metacognitivo que les permite reflexionar sobre su propio pensamiento (Lipman, 1988).
- ***Lisa***: esta obra se centra en la educación ética y en la formación en valores. Por medio de los mismos personajes de *El descubrimiento de Harry*, se presentan situaciones de conflicto moral en las que los estudiantes deben analizar diversas circunstancias, intenciones y perspectivas antes de emitir un juicio fundamentado. La novela promueve el pensamiento crítico al invitar a los lectores a cuestionar y evaluar sus decisiones a partir de los principios filosóficos adquiridos, y convierte a los protagonistas en modelos cognitivos para los jóvenes lectores (Lipman, 2011).
- ***Susy***: de carácter principalmente estético, esta novela no solo aborda discusiones filosóficas relevantes, sino que también ofrece un espacio para la creatividad artís-

tica. Por medio de la escritura de cuentos, ensayos, poesía y ficción, los estudiantes exploran nuevas formas de expresión. Este texto puede servir como base para la implementación de un “taller filosófico-literario” que potencie el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad (Lipman, 2000).

En este punto, es importante anotar que, en Colombia, el profesor Diego Antonio Pineda Rivera, de la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, ha sido fundamental en la implementación y difusión del programa FpN. Su compromiso con este proyecto se ha manifestado en diversas iniciativas clave; por ejemplo, Pineda tradujo y adaptó al contexto colombiano las siete novelas básicas del programa original de Matthew Lipman, entre ellas *Elfie*, *Kio* y *Gus*, *Pixie*, *El descubrimiento de Harry*, *Lisa*, *Suki* y *Mark*. Además, ha escrito textos propios, como *Checho* y *Cami*, *La pequeña tortuga ante el gran espejo del fondo del mar* y *El miedo es para los valientes y otros cuentos para la reflexión ética*, orientados a promover la reflexión filosófica y de valores en niños (Pineda, 2004).

Habilidades cognitivas en Filosofía para Niños

Como cualquier iniciativa que busque fortalecer el pensamiento reflexivo, FpN considera esencial desarrollar ciertas habilidades fundamentales. Aunque el programa abarca competencias de índole social, ética y estética, en este apartado nos centraremos exclusivamente en las habilidades cognitivas, ya que constituyen la base sobre la cual se construyen las demás. Estas destrezas se organizan en cuatro categorías fundamentales ampliamente reconocidas en el programa: razonamiento, indagación, traducción y formación de conceptos (García, 2002).

Habilidades de razonamiento

Estas habilidades tienen como propósito mejorar la capacidad de inferencia en distintos niveles, ya sea mediante razonamientos inductivos, deductivos, abductivos, probabilísticos, analógicos o asociativos. En FpN se exploran diversas formas de razonamiento, y se reconoce que algunas tienen un carácter demostrativo, mientras que otras solo conducen a conclusiones probables. Se pone énfasis especialmente en la noción de “buenas razones”, las cuales, aunque no siempre resultan formalmente correctas, pueden ser altamente relevantes en contextos específicos (Burgh y Thornton, 2019; Pineda, 2004). Entre las habilidades de razonamiento promovidas en el programa se destacan:

- **Identificar inconsistencias y contradicciones en los argumentos:** consiste en detectar cuando una afirmación contradice otra dentro del mismo discurso, lo cual afecta la coherencia lógica del razonamiento.

- **Formular inferencias a partir de premisas establecidas:** implica la capacidad de deducir nuevas ideas o conclusiones basadas en afirmaciones previamente aceptadas como punto de partida.
- **Derivar conclusiones silogísticas a partir de dos premisas:** supone usar el razonamiento lógico para obtener una conclusión necesaria a partir de dos enunciados que están conectados de forma estructurada.
- **Comprender y aplicar reglas básicas de estandarización lógica:** se refiere a organizar argumentos de manera formal, siguiendo reglas que permiten analizarlos con mayor claridad y precisión.
- **Elaborar generalizaciones apropiadas:** supone extraer conclusiones generales a partir de casos particulares, y asegurar que estas no sean apresuradas ni exageradas.
- **Construir razonamientos analógicos y evaluar su validez:** consiste en establecer comparaciones entre situaciones similares para argumentar una idea, y valorar si la semejanza realmente justifica la conclusión.
- **Detectar falacias informales en el discurso:** se refiere a reconocer errores de razonamiento que parecen válidos, pero que, al examinarlos, resultan engañosos o incorrectos.
- **Analizar y diferenciar buenas razones de argumentos falaces:** implica evaluar si las justificaciones ofrecidas en un argumento son sólidas y bien fundamentadas, o si caen en engaños lógicos que debilitan su validez.

Este conjunto de habilidades fortalece la capacidad de análisis y argumentación, y prepara a los estudiantes para aplicar el pensamiento filosófico en su vida cotidiana, al promover una actitud crítica y reflexiva frente a su entorno.

Habilidades de indagación

Las habilidades de indagación comprenden todas aquellas acciones dirigidas a la exploración, comprensión y solución de un problema. Su función principal es asegurar que los temas de discusión sean formulados con mayor claridad y precisión, lo que permite establecer conexiones entre distintos puntos de vista y promover el intercambio de perspectivas diversas dentro de una discusión filosófica. Estas habilidades no solo favorecen una interacción argumentativa de calidad, sino que también garantizan que

el debate se mantenga dentro del marco filosófico, al profundizar en los fundamentos, consecuencias y justificaciones del problema en cuestión (Astington, 1993; Gaut y Gaut, 2011). Algunas de las habilidades más destacadas en este ámbito incluyen:

- **Formular preguntas de manera pertinente:** implica la capacidad de plantear interrogantes claros y significativos que orienten la reflexión y profundicen el análisis de un tema. En filosofía esta habilidad tradicionalmente se ha desarrollado bajo el método de la pregunta socrática que ayuda a esclarecer la verdad que hay en los diferentes razonamientos.
- **Identificar supuestos implícitos en los argumentos:** consiste en descubrir las ideas no expresadas de forma explícita, pero que sustentan o condicionan lo que se afirma en un razonamiento.
- **Analizar las relaciones entre el todo y sus partes:** supone examinar cómo los elementos individuales se integran en un sistema más amplio y cómo este sistema influye en el significado de cada parte.
- **Reconocer y gestionar ambigüedades:** implica detectar términos o ideas que pueden tener más de un sentido y aclarar su uso para evitar confusiones o malentendidos.
- **Considerar elementos relevantes en una discusión:** Se refiere a centrar la atención en los aspectos que aportan al análisis del problema y dejar de lado lo irrelevante o secundario.
- **Explorar alternativas posibles:** consiste en imaginar diferentes formas de abordar un tema o resolver un problema, sin limitarse a una única opción.
- **Desarrollar y evaluar hipótesis:** implica proponer posibles explicaciones o soluciones y analizar su coherencia, viabilidad y consecuencias.
- **Anticipar y examinar consecuencias:** supone prever los efectos que pueden derivarse de una decisión o argumento, y valorarlos antes de actuar o concluir.
- **Identificar razonamientos éticamente sostenibles y racionalmente justificados:** consiste en reconocer argumentos que no solo son lógicos, sino también coherentes con principios éticos como la justicia, la equidad o la dignidad humana.

Habilidades de formación de conceptos

Estas habilidades permiten trascender el análisis de casos particulares para elaborar ideas y conceptos que contribuyan a una comprensión teórica de la realidad, en contraste con la comprensión circunstancial propia de la comunicación cotidiana. Su desarrollo implica un alto grado de abstracción y una constante revisión de las propias tesis en relación con la experiencia personal (García-Moriyón *et al.*, 2005).

En la práctica filosófica, el análisis conceptual es fundamental para alcanzar una comprensión crítica y profunda. Entre las habilidades clave se encuentran:

- **Definir conceptos con claridad y exactitud:** implica delimitar con exactitud el significado de una idea o término, evitando confusiones o interpretaciones erróneas.
- **Respaldar y examinar argumentos de manera crítica:** consiste en ofrecer razones sólidas para defender una postura y analizar su validez, coherencia y solidez lógica.
- **Detectar y esclarecer ideas imprecisas o ambiguas:** supone reconocer cuando un planteamiento carece de claridad y reformularlo de modo que resulte comprensible y preciso.
- **Examinar críticamente los valores y principios que orientan la acción y el pensamiento:** es la capacidad de analizar los principios que orientan las decisiones y de cuestionar su fundamento ético o cultural.
- **Ilustrar conceptos mediante ejemplos y contraejemplos:** consiste en usar situaciones concretas que ayuden a comprender una idea y, al mismo tiempo, permitan mostrar sus límites o excepciones.
- **Usar criterios adecuados para analizar casos o problemas:** implica aplicar principios relevantes y pertinentes para evaluar situaciones de manera lógica y fundamentada.
- **Distinguir y relacionar conceptos de forma rigurosa:** es la habilidad de diferenciar ideas similares entre sí y establecer conexiones significativas entre ellas para comprender mejor su alcance.

Habilidades de traducción

También conocidas como habilidades de interpretación, estas permiten trasladar significados de un sistema simbólico a otro. Un ejemplo común es la traducción entre idiomas, cuyo objetivo es preservar en la mayor medida posible el significado original. En FpN, la traducción desempeña un papel fundamental en la comprensión y expresión de ideas complejas a través de diferentes medios (Costello, 2000). Algunas de las habilidades principales en este ámbito incluyen:

- Expresar razonamientos del lenguaje cotidiano mediante un lenguaje lógico
- Representar una misma idea en diferentes sistemas simbólicos (lingüístico, matemático, artístico, etc.)
- Aplicar estrategias de abstracción, parafraseo y reformulación
- Traducir ideas entre idiomas con el fin de mantener su sentido conceptual y contextual
- Convertir expresiones simbólicas en expresiones verbales y viceversa
- Transformar información de un formato simbólico a otro (gráfico, numérico, gestual, etc.)
- Relacionar conceptos abstractos con su aplicación en la realidad

Actitudes en la investigación filosófica

Todas estas habilidades están interconectadas y se potencian mutuamente, pero su desarrollo requiere también actitudes y disposiciones específicas. Sin ellas, los procesos de razonamiento, indagación, formación de conceptos y traducción resultarían incompletos (Costello, 2012). Algunas de las actitudes fundamentales incluyen:

- Escuchar con atención a los demás
- Analizar y evaluar críticamente los propios argumentos y los de otros
- Buscar coherencia en el pensamiento
- Corregir ideas propias a partir de nuevas evidencias
- Fundamentar las afirmaciones con pruebas y probabilidades

- Identificar y delimitar los problemas con claridad
- Mantener una mente abierta y receptiva al aprendizaje
- Ajustarse al tema y evitar divagaciones
- Mostrar sensibilidad ante la complejidad y diversidad de los contextos
- Comprometerse con la investigación rigurosa
- Aplicar métodos de indagación de manera cuidadosa y precisa
- Cultivar valores como el coraje intelectual, la humildad, la tolerancia, la integridad, la perseverancia y la imparcialidad

La comunidad de indagación como fundamento de Filosofía para Niños

FpN se fundamenta en un enfoque pedagógico basado en el cuestionamiento y la investigación conjunta entre estudiantes en torno a temas de su interés. Este enfoque se materializa en la “comunidad de indagación”, un espacio de aprendizaje colaborativo que se fundamenta en la teoría vygotskiana del aprendizaje como proceso social. Por medio de la interacción con sus pares, docentes y personajes de las novelas del programa, los estudiantes construyen conocimientos, valores y emociones que difícilmente podrían desarrollarse en un entorno de aprendizaje aislado (Burgh y Thornton, 2019).

La comunidad de indagación debe ser entendida como un espacio dialógico para la construcción colectiva del conocimiento. En este entorno de comunicación e interacción, estudiantes y docentes exploran juntos preguntas significativas, lo que promueve el pensamiento crítico, la escucha activa y el respeto por la diversidad de opiniones. Su importancia en la educación contemporánea radica en que rompe con el modelo tradicional de transmisión de contenidos y da lugar a un aprendizaje más participativo, reflexivo y democrático. En un mundo marcado por la complejidad, la incertidumbre y los desafíos éticos, la comunidad de indagación se convierte en una herramienta valiosa para formar ciudadanos capaces de pensar por sí mismos, argumentar con fundamento y colaborar en la construcción de una sociedad más justa y consciente. Este enfoque va más allá de compartir un espacio físico en el aula; implica una investigación cooperativa y comunicativa sobre los fundamentos de nuestras ideas, acciones y pensamientos, en la

que se examinan sus razones, pruebas, supuestos, consecuencias y significados (Fisher, 1998; Maughn, 2008).

Cabe destacar que el propósito de la comunidad de indagación no es formar “pequeños intelectuales” o futuros científicos, sino promover un entorno de aprendizaje que favorezca el crecimiento personal y en donde la reflexión filosófica se vea favorecida. Como señala Ann Margaret Sharp (2006), esta comunidad es un espacio de solidaridad intelectual y humana, en el que los participantes se reconocen y valoran mutuamente como personas y mantienen un vínculo que trasciende el mero intercambio académico. De este modo, la filosofía adquiere un sentido humanizador y se consolida como una herramienta para fortalecer la investigación profunda (Haynes, 2008; Sharp, 2006).

CONCLUSIONES

El programa FpN, desarrollado por Matthew Lipman y Ann Margaret Sharp, representa una de las contribuciones más significativas de la filosofía a las ciencias de la educación desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Lo que comenzó como una propuesta experimental e innovadora ha evolucionado hasta consolidarse como un enfoque pedagógico maduro y ampliamente reconocido a nivel global. Su impacto ha trascendido los límites de la enseñanza filosófica, e influye en diversas disciplinas como la pedagogía infantil, las ciencias sociales, la psicología cognitiva, la sociología de la educación y, más recientemente, la neuroeducación. Este desarrollo evidencia que FpN posee una identidad propia, aunque se mantiene abierta al diálogo interdisciplinario y a los aportes provenientes de la reflexión filosófica sobre la complejidad del mundo.

El programa ha brindado numerosos beneficios a las ciencias de la educación. Lipman destacaba la importancia de habilidades como el razonamiento, la indagación, la formación de conceptos y la traducción, esenciales para el ideal de formar niños capaces de pensar por sí mismos. Con el tiempo, estas competencias han evolucionado hacia un enfoque que busca fortalecer un pensamiento crítico y emancipador. Resulta fundamental destacar esta dimensión analítica y reflexiva, pues permite a los estudiantes interpretar la realidad con mayor profundidad y cuestionar sus estructuras desde una postura fundamentada.

En el contexto actual, caracterizado por conflictos bélicos, crisis económicas, polarización ideológica y desigualdades crecientes, parece resurgir la idea de la “muerte de la razón”, un concepto acuñado por intelectuales europeos tras la Segunda Guerra Mundial. Se observa en diferentes lugares del planeta la persistencia de discursos de

odio que pretenden imponer una “razón violenta” que no dialoga ni quiere escuchar al otro-diferente, y también se percibe la ausencia de un pensamiento crítico que analice el actuar de líderes políticos, grupos radicales y ciudadanos comunes que deberían ser cuestionados desde una perspectiva éticamente sostenible y racionalmente fundamentada (Maughn y Laverty, 2017).

Desde la perspectiva del programa FpN, todo ejercicio de reflexión crítica debe orientarse hacia la construcción de un futuro más humano, explorar diversas alternativas y delinear estrategias concretas que contribuyan a transformar la sociedad en los ámbitos político, económico y cultural. El pensamiento crítico actúa como un antídoto contra el dogmatismo y la rigidez ideológica, ya que permite evaluar la realidad de manera dinámica y evita la adhesión acrítica a doctrinas manipuladoras. En su ausencia, los discursos políticos, mediáticos y comerciales pueden derivar en consignas vacías y propaganda, lo que refuerza narrativas de odio y exclusión que justifican la violencia en nombre de la nación, la identidad cultural o la seguridad.

El problema no se limita al ámbito político; también se manifiesta en la esfera cultural y mediática. Desde los eslóganes de la industria de la moda hasta las tendencias del mercado, con su valorización excesiva de la imagen y la apariencia, se imponen modelos de comportamiento que refuerzan el consumismo y la falta de pensamiento reflexivo. Figuras como los *influencers*, los líderes empresariales y los gurús del bienestar ejercen una influencia desproporcionada sobre el público, al establecer estándares de éxito y felicidad que rara vez se cuestionan de manera crítica.

El pensamiento crítico no debe considerarse una habilidad exclusiva de académicos o líderes organizacionales; al contrario, es una herramienta esencial en la educación si se busca preparar a las nuevas generaciones para una participación activa y consciente en los procesos de transformación social. No se trata solo de fomentar el análisis en el aula, sino de extender esta capacidad a la vida cotidiana, de modo que los estudiantes desarrollen una actitud de cuestionamiento y evaluación fundamentada desde una edad temprana.

Esta necesidad contrasta con la realidad de muchas instituciones educativas, en las cuales el aprendizaje sigue basado en la memorización y la repetición mecánica de información, en lugar de promover habilidades de pensamiento crítico que permitan la toma de decisiones informadas. El filósofo colombiano Guillermo Hoyos Vásquez hace unos años reflexionaba sobre la importancia de una cátedra de cultura política y convivencia ciudadana, que promoviera el diálogo crítico sobre los problemas locales y globales en sociedades donde la democracia aún está en construcción. En estos contextos, la falta

de cuestionamiento ha producido generaciones con escasa sensibilidad hacia el cambio social y con dificultad para formular preguntas relevantes o propuestas que sustituyan paradigmas obsoletos por modelos más justos y sostenibles.

Esta crisis de sentido en la educación ha sido abordada por Edgar Morin (1999) en su obra *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, en la que advierte sobre la urgencia de una reforma educativa que recupere la actitud interrogativa y el valor epistemológico de la duda en la construcción del conocimiento.

REFLEXIÓN FINAL

Si bien el programa FpN no es la solución definitiva a todas las deficiencias del pensamiento crítico en la educación, sí representa un aporte significativo y transformador. Desde su origen en las ideas de Lipman y Sharp, hasta su defensa actual por parte de cientos de educadores, este enfoque se ha consolidado como una herramienta clave para fomentar una actitud reflexiva en niños y jóvenes. Su impacto ya es visible en distintas partes del mundo, pero aún queda mucho por hacer para expandir su alcance.

El presente artículo, titulado *Filosofía para Niños: una guía para no filósofos* es una invitación a que más docentes exploren este programa y una contribución a la consolidación de una educación basada en la reflexión y el análisis crítico. Cultivar el pensamiento filosófico en las aulas es sembrar la semilla de un cambio profundo, necesario para construir una sociedad más justa, empática y racional.

REFERENCIAS

Accorinti, S. (1999). *Introducción a filosofía para niños*. CIFIN.

Accorinti, S. (2000). *Trabajando en el aula: La práctica de filosofía para niños*. Cifin-Manantial.

Astington, J. (1993). *The Child's Discovery of the Mind*. Harvard University Press.

Burgh, G., y Thornton, S. (2019). *Philosophical inquiry with children: The development of an inquiring society in Australia*. Routledge.

- Burgh, G., y Thornton, S. (2016). Philosophy goes to school in Australia: A history 1982-2016. *Journal of Philosophy in Schools*, 3(1), 59-83. <https://doi.org/10.21913/JPS.v3i1.1300>
- Costello, P. (2000). *Thinking skills and early childhood education*. David Fulton Publishers.
- Costello, P. (2012). *Philosophy in children's literature*. Rowman & Littlefield.
- Ezcurdia, J. (2016). *Filosofía para niños: La filosofía frente al espejo*. Editorial Itaca.
- Fisher, R. (1998). *Teaching thinking: Philosophical inquiry in the classroom*. Cassell.
- García, F. (2002). *Matthew Lipman filosofía y educación*. Ediciones de la Torre.
- García-Moriyón, F., Robello, I., y Colom, R. (2005). Evaluating philosophy for children: A meta-analysis. *Thinking: The Journal of Philosophy for Children*, 17(4), 14-22. <https://doi.org/10.5840/thinking20051743>
- Gaut, B., y Gaut, M. (2011). *Philosophy for young children: A practical guide*. Routledge.
- Goering, S., Shudak, N., y Wartenberg, T. (2013). *Philosophy in schools: An introduction for philosophers as teachers*. Routledge.
- Haynes, J. (2008). *Children as philosophers* (2.º ed.). Routledge.
- Kohan, W. (2017). *Childhood, education and philosophy: New ideas for an old relationship*. Routledge.
- Ley 2383 de 2024. (2024). *Por medio de la cual se promueve la educación socioemocional de los niños, niñas y adolescentes en las instituciones educativas de preescolar, primaria, básica y media en Colombia*. Congreso de la República de Colombia. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=261956> Lipman, M. (1988). *El descubrimiento de Harry*. Ediciones de la Torre.

- Lipman, M. (1993). *Thinking children and education*. Kendall-Hunt.
- Lipman, M. (2000). *Susy*. Beta.
- Lipman, M. (2007). *El descubrimiento de Aristóteles*. Novedades Educativas.
- Lipman, M. (2011). *Lisa*. Ediciones de la Torre.
- Lipman, M., Sharp, A., y Oscanyan, F. (1998). *La filosofía en el aula*. Ediciones de la Torre.
- Maughn, G., y Lavery, M. (2022). *Gareth B. Matthews, the child's philosopher*. Routledge.
- Maughn, G. (2008). *Philosophy for children: Practitioner handbook*. Institute for the Advancement of Philosophy for Children.
- Maughn, G., y Haynes, J. (2016). *The routledge international handbook of philosophy for children*. Routledge.
- Maughn, G., y Lavery, J. (2017). *In community of inquiry with ann margaret sharp: Philosophy childhood and education*. Routledge.
- Modzelewski, H. (2020). *Lectores ecuánimes: Una educación en ciudadanía a través de narraciones y emociones*. Universidad de la República.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Unesco.
- Naji, S., y Hashim, R. (2017). *History, Theory and Practice of Philosophy for Children*. Routledge.
- Nussbaum, M. (2008). *Paisajes del pensamiento*. Paidós.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades*. (M. Rodil, trad.). Katz.
- Nussbaum, M. (2020). *La tradición cosmopolita: Un noble e imperfecto ideal*. Paidós.

- Pettier, J. (2007). *Filosofar, enseñar y aprender*. Editorial Popular.
- Phillips, C. (2016). *The Philosophy of childing: Unlocking creativity, curiosity, and reason through the wisdom of our youngest*. Skyhorse Publishing.
- Pineda, D. (2004). *Filosofía para niños: El ABC*. Beta. https://www.academia.edu/24925935/Filosof%C3%ADa_para_ni%C3%B1os_el_ABC
- Sharp, A. (2006). *Hospital de muñecas*. Ediciones de la Torre.
- Vansieleghem, N., y Kennedy, D. (2012). *Philosophy for children in transition: Problems and prospects* (N. Vansieleghem y D. Kennedy, eds.). Wiley-Blackwell.
- Worley, P. (2015). 40 lessons to get children thinking: *Philosophical thought adventures across the curriculum*. Bloomsbury Publishing.

